

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entrada.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MANANA.—San Ambrosio de Sena, así llamado por haber nacido en el territorio de la Toscana y haber consumado el curso de su carrera en aquella ciudad el día 20 de Marzo. Por sus virtudes, insignes milagros y santo fervor con que anunció el Evangelio, llegó á ser un remedo y fiel copia de su santo Patriarca.

CULTOS.—*Mañana miércoles.*—En Santa Catalina de Sena concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis de la mañana, á las diez y media misa mayor. Al anocheecer oracion, trisagio y reserva precedida de *Te-Deum*.

En el Socorro á las seis y media de la mañana continuará el septenario de los Dolores.

En Santa Eulalia al anocheecer continuará el de la Soledad, predicando D. Rafael Cabrer.

En San Jaime al anocheecer el de la quinta palabra que habló Jesucristo en la Cruz.

En la Merced al anocheecer igual ejercicio, predicando D. Juan Reus.

CORTE DE MARIA.—En Santa Clara á la Virgen de la Cueva Santa.

SECCION NACIONAL.

REVISTA.

MADRID 14 Marzo de 1882.

Suscrita por el Presidente y Secretario de la Asociacion de Jóvenes de la Inmaculada Concepcion de Sevilla, hemos recibido una elocuente carta en que se nos ruega que pongamos cuanto esté de nuestra parte en la empresa verdaderamente patriótica de celebrar dignamente el segundo centenario de la muerte de Murillo, que falleció en Sevilla el día 3 de Abril de 1682.

Los lectores de *La Ilustracion* saben muy bien el entusiasmo que en nosotros despiertan las glorias nacionales, y particularmente las que se refieren al arte cristiano; ¿cómo no hemos de acoger con júbilo el pensamiento de celebrar la gloria del inspirado pintor de las *Concepciones*, con cuyo nombre se simboliza, á la cabeza de nuestro periódico, el arte nacional?

Admiradores apasionados de Murillo, ante cuyos lienzos hemos columbrado las inefables escenas del cielo, y hemos sentido reflejarse en nuestras almas la luz en que se bañan los ángeles, y los colores con que se viste la pureza de las vírgenes y la austeridad de los Santos, claro está que nos hemos de adherir con entusiasmo á la fiesta que en su honor se prepara, en la cual tomaremos alguna parte, siquiera no sea más que reflejando en nuestras humildes páginas las hermosas manifestaciones de la piedad y del patriotismo de los jóvenes sevillanos.

Celebrar el centenario de Murillo es celebrar las glorias del arte español, y sabido es que el arte representa en todos tiempos el espíritu y el carácter de los pueblos en que se cultiva. Murillo no es solamente un pintor español y cristiano; no constituye su único mérito el haber expresado con la energía de su alma los éxtasis de los Santos y la pureza inmaculada de la Madre de Dios; el insigne pintor sevillano es una personificación del carácter nacional en lo que forma la esencia de este carácter, en el amor ardiente á la Virgen Nuestra Señora y á los santos penitentes, en la devoción fervorosa y humilde á los misterios más tiernos de la Religión, y en la repugnancia instintiva hacia todo lo exótico y extranjero.

Murillo es el más cristiano de los pintores españoles, y el más español de los pintores cristianos; de manera que honrar al gran pintor de las *Concepciones* es honrar la antigua civilización española, á cuyo calor se inflamaron los pinceles de Murillo, y, honrar el manantial, por decirlo así, de la grandeza española.

Como verán nuestros lectores por el documento que insertamos á continuación de esta Revista (*), los jóvenes sevillanos invitan á sus compañeros de toda España á concurrir á las fiestas del centenario que se celebrarán en Sevilla en los días 21, 22 y 23 de Abril, despues de las funciones de Semana Santa. En la carta á que al principio nos referimos, nos añaden que las Comisiones de jóvenes que concurrirán á la fiesta «deberán llevar por lo menos una corona dedicada al pintor de las Concepciones, y por poco que puedan otras dos, una para la Inmaculada y otra para Pío IX. su Pontífice predilecto, y además una bandera ó estandarte de la Inmaculada ó de la Virgen á que tengan más particular devoción.»

Esperamos que la juventud española, respondiendo al llamamiento de sus hermanos de Sevilla, dará este brillante testimonio de amor al arte nacional y cristiano, representado dignamente en el pintor de las Concepciones.

También del centenario de Santa Teresa recibimos noticias consoladoras.

En Salamanca, en Avila y en Alba de Tormes se preparan solemnísimas fiestas para Octubre, en que se cumplirán tres siglos del triunfo de la insigne Doctora.

Con el título de *La Estrella del Alba* publicase en Salamanca un *Boletín* dedicado á promover el entusiasmo de los fieles á favor del Centenario, y además se han constituido Juntas en las poblaciones referidas y en Madrid para organizar la gran romería que ha de celebrarse al sepulcro de la Santa.

Estamos seguros de que la concurrencia de peregrinos será numerosísima, y de que España dará solemne testimonio de su amor á la reformadora del Carmelo, cuya gloria crece con los siglos, robusteciéndose bajo los golpes de la impiedad y llenando de flores el siglo de los Felipes, el más hermoso timbre de la historia de nuestra patria.

Hemos tenido el gusto, decimos poco, la satisfacción consoladora de visitar el grandioso monasterio levantado á las religiosas dominicas de Santo Domingo el Real en los altos de la Castellana por la caridad del Sr. D. Francisco Maroto y Martínez, el cual, por singular coincidencia, ha pasado á mejor vida el mismo día en que debía verificarse la traslación de las religiosas. No parece sino que Dios ha querido recompensar tan insigne obra de caridad con el premio verdadero que puede prometerse la virtud: con la inefable dicha del cielo.

El monasterio es todo de ladrillo, y se halla dividido en dos cuerpos, con la iglesia en el centro. El cuerpo de la izquierda lo ocupan las celdas, y el de la derecha las salas de comunidad; en ambos cuerpos, por la parte que mira á la calle, hay salas para escuelas, y en el de la izquierda habitaciones para los señores Capellanes. La iglesia es octogonal, muy amplia, y con bóveda alta y bien proporcionada. Todo el edificio revela la buena construcción, para la que no se han escatimado los gastos, pues la caridad del fundador era indudablemente sólida y cimentada en arraigadas virtudes cristianas.

Las religiosas que han de ocupar este monasterio son, según hemos dicho, las que habitaron el monumental de Santo Domingo el Real, establecido en la Cuesta que aún lleva este nombre. Aquella grandiosa morada, enriquecida con dones de piadosos monarcas, santificada con las reliquias de bienaventurados fieles, venerable por su historia y por sus monumentos, cayó bajo la piqueta de los revolucionarios de 1868 para convertirse luego en fincas productivas, de que no se sacia la codicia de nuestro siglo.

Gracias á Dios que el árbol secular arrancado

(*) La adelantamos en el número del sábado.

por la codicia renace de la largueza, y vuelve á levantarse sobre Madrid la cruz de Santo Domingo, derribada por la piqueta de los demagogos.

Al salir del monasterio, desde la esplanada en que se halla situado, extendíamos la vista sobre Madrid que yace como echado á sus plantas; y contemplando al resplandor del sol poniente el animado concurso de la Castellana, pensábamos con el rey profeta: «El hombre, cuyos días son como el heno, así florecerá como la flor del campo; mas la misericordia del Señor está desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen.»

El conflicto promovido por los gremios toca á su desenlace; la gente que tiene que perder no es la más dispuesta á promover revoluciones ni barricadas.

Los comerciantes se arreglarán con el Gobierno, y los que no somos ni comerciantes ni Gobierno pagaremos los vidrios rotos.

Así como así, en Madrid ya se vive de milagro: hace un año que todo estaba caro; pero el establecimiento del sistema decimal ha subido el precio de las cosas, y lo que es peor, ha abierto la puerta á todo género de abusos, de los cuales son víctimas los compradores, azotados por las plagas de Egipto. Muchos comerciantes venden por libras y cobran por kilos, resultándoles un beneficio que en muchos pocos llega á formar cantidad respetable.

Y si esto pasaba ántes de la reforma de las tarifas, ¿qué sucederá luego?

Progresamos, esto es evidente; pero si progresar es ir adelante, nosotros vamos progresando como las enfermedades que matan ó como el caballo de Atila, bajo cuya planta no crecía la hierba.

Hemos recibido la *Memoria* leída en la Junta general de Accionistas del Banco de España; y despues de pasar la vista por aquel *marem magnum* de cantidades enormes, nos hemos puesto á pensar en las corrientes de este siglo, que nos llevan á una ruina segura.

Resulta de los datos de la Memoria que las acciones del Banco, cuyo valor primitivo es de quinientas pesetas, han obtenido en el año pasado un beneficio, ó mejor dicho una renta de ciento veinte, es decir, de un 24 por 100. El poseedor de cinco mil duros en acciones, sin más trabajo que el mandar á cobrar, ha percibido un sueldo de veinticuatro mil reales efectivos.

El capital del Banco es 904.878.901'94 pesetas. Los afortunados poseedores de este enorme capital son 5.123 personas.

Dios impuso al hombre el castigo de trabajar para comer; pero el hombre, sublevándose contra su Criador, quiere sacudir el yugo de su ley y trabaja para no trabajar.

La prosperidad del Banco de España es prodigiosa; pero á menos que no llegue día en que todos los españoles seamos accionistas, resultará en la sociedad un desequilibrio espantoso entre el producto del capital y el producto del trabajo.

La sociedad, como la corriente de las aguas, buscará su nivel, siguiendo las leyes de la Providencia que gobierna el mundo.

No hemos conocido pedantería mayor que la que inspira á cierta parte del público de Madrid la música clásica.

Los conciertos de los domingos están, como todos los años, haciendo furor, y lo gracioso es que los que más entusiasmo manifiestan son los que menos lo entienden.

Si se pudiera ver en el fondo de todos los corazones la delicadeza de todos los oídos, Beethoven, Schubert, Haydn y Mozart se horrorizarían en sus sepulcros escuchando los aplausos que algunos les prodigan.

Con algunos de estos *dilettanti* sucede muchas

veces lo que con aquel improvisado coleccionador de joyas artísticas que, mostrando un precioso mosaico á sus amigos, les decía muy formal:

— Aunque os parezca pintado no es así; un mosaico pintado valdría mucho menos, y éste me ha costado mil duros.

No se ha visto una sociedad más pedante que la nuestra; si el valor igualase á la pedantería, ocurrirían diariamente lances terribles discutiendo si la música de Gluck es mejor que la de Bach, y los polemistas conocerían á Gluck y á Bach como al zancarrón de Mahoma.

Pensando en esto nos conciliamos con Wagner, cuya música del porvenir nos hace el efecto de una tempestad de silbidos, aullidos, palizas, tiros y otros excesos descargados sobre los pedantes.

Con el hermoso tiempo que llevamos, la estación de las flores se adelanta.

Las yemas de los árboles revientan al contacto de las brisas primaverales, y los campos reverdean bajo la mirada del sol, que se sonríe lleno de esperanzas.

Invuquemos los auxilios del cielo en estos días risueños y apacibles, para conjurar el peligro de las tempestades del estío, y hacer más sabrosos y fecundos los dones del otoño.

NULEMA.

Nos escriben de Oviedo haberse establecido hace pocos días en aquella antigua capital de Pelayo la Juventud católica. Ningunos tiempos más apropiados ciertamente que los presentes para el desarrollo de esta batalladora institución. Batalladora la hemos llamado, porque la propaganda católica fué siempre una batalla, y hoy lo es de un modo particular. Generoso pensamiento ha sido, pues, el de los valerosos jóvenes de Oviedo el congregarse para las obras de la fe bajo tan acreditada enseña. La juventud católica debe ser la vanguardia, en todas partes, del ejército de la fe contra la franca ó embosada maquinación revolucionaria. Así esperamos sea en Oviedo, y así nos consta va á ser.

— Los Sres. Mena y Zorrilla en el Senado, y Estéban Collantes en el Congreso, usarán de la palabra en contra de la reforma del Código penal respecto á la aplicación de esta ley para los delitos de imprenta.

— En la tarde del día 20 estuvo á punto de perecer, por incendio, nuestra Exposición de Matanzas.

Casual ó intencionalmente, el fuego tuvo principio en el ángulo de la calzada de Estéban y calle de San Ignacio, en unas zarzas próximas al cercado. Afortunadamente no se habían retirado aún los empleados, los cuales acudieron al sitio del fuego con los guardias de orden público allí destinados.

Con palos, matas, tierra y machetes pudo cortarse y dominarse el fuego, que empezaba á propagarse por las cercas. De todos estos útiles tuvieron que valerse las personas que apagaron el fuego, á causa de la total carencia de aguas en aquellos sitios.

SECCION EXTRANJERA.

MACLEAN EL REGICIDA.

El desdichado reo continua en la prision de Windsor, y está servido por un guardian que no le pierde de vista ni despierto ni dormido.

Segun el uso establecido, prodigansele los mayores cuidados, y este hombre, que hace días no podía pagar los 3 francos 25 céntimos de su cova, es ahora tratado como si hubiera cometido una buena acción.

Si está loco, su locura es peligrosa.

Ha estado en tres casas de salud, y ha comparado ante un tribunal en 1874 por haber intentado hacer descarrilar un tren.

Macleán tiene veintisiete años, nació en Londres, donde recibió una educación esmerada, aprendiendo el francés y el alemán.

Su padre, que falleció hace tiempo, fué director de un periódico satírico, titulado *El Fun*.

Sus parientes le señalaron una pensión de ocho francos por semana, cantidad que encontró insuficiente, por cuya razón determinó disparar, no sobre la reina, sino al paso de ésta, con objeto de llamar hacia sí la atención pública.

Nadie cree en la locura de Maclean; su presencia ante los magistrados denota una completa lucidez. Está muy satisfecho del efecto que produce y de haber sido fotografiado en nueve posturas diferentes; pero siempre teme ser asesinado por la multitud, y reclama incesantemente la protección de los constables.

Pasa el tiempo en preparar el discurso que pronunciará el viérnes próximo, discurso que tiende principalmente á probar que no tenía intención de

hacer fuego por segunda vez. También se ha entretenido en escribir su biografía.

Macleán dirigió varias cartas á la Reina para implorar su perdón, y hace cuanto puede por atenuar el hecho cometido.

Cualquiera que sea el móvil de este crimen, resulta que Roderick no es el instrumento de ningún partido.

En caso de que el jurado ante el cual comparecerá, admita que no ha sido una tentativa de asesinato, se le condenará á dos ó tres años de prision, y el presidente del tribunal podrá añadir á la detención algún castigo corporal.

Roma 11 de Marzo.

Inmediatamente despues del próximo Consistorio, las primeras insignias de la dignidad cardenalicia, es decir, el birrete rojo y el solideo del Arzobispo de Sevilla, serán llevadas á Madrid por el conde Camilo Pecci, sobrino y guardia noble de Su Santidad, y Mons. Spezza, también sobrino de Su Santidad, que desempeñará las funciones de abledado. El Arzobispo irá á Madrid con este motivo.

El Arzobispo de Argel recibirá esas mismas insignias en París. Las llevará el guardia noble conde Falicaldi, desempeñando las funciones de abledado Mons. Ferrata. El otro Cardenal irá á recibir á Roma las insignias de su nueva dignidad á la vez que el capelo, porque no es costumbre que los Gobiernos heterodoxos tomen parte en la ceremonia en los mismos términos que España y Francia.

La Congregación de ritos celebrará el 1.º de abril una sesión llamada preparatoria, para tratar de la causa de beatificación y canonización de la venerable María Cristina de Saboya, hermana de Mariana de Austria, prima de Carlos Alberto y mujer de Fernando II de Nápoles. La emperatriz viuda de Austria, Mariana, ha tomado por su cuenta los gastos de la causa.

La sesión del 1.º de abril tendrá por objeto recoger los votos escritos y motivados que emitan los Cardenales, así como los prelados y consultores de ritos acerca de la heroicidad de las virtudes de la venerable María Cristina.—V.

— Segun el *Vaterland*, de Viena, Dios ha tocado en el corazón al P. Passaglia, diputado que fué en el Parlamento revolucionario de Turin, despues de haber arrojado la gloriosa sotana de los hijos de San Ignacio.

Dícese que el ex-jesuita ha dirigido al Arzobispo de Turin una carta retractándose de todos los errores y pidiendo perdón por ellos y por el escándalo que ha causado.

La conversión del célebre escritor se debe, á lo que parece, á uno de sus antiguos discípulos, Jesuita en la actualidad, el P. Rozychi.

— Hasta el suelo sacratísimo de las Catatumbas es hoy impunemente ultrajado y devastado.

Sabido es que poco despues de 1870 fueron robados dos sarcófagos y cuatro grandes columnas de la antigua basílica de Santa Petronila, la cual el sabio de Rossi dió á conocer en su *Boletín Arqueológico*.

En la misma basílica, hace pocos días, han sido robados fragmentos de mármoles esculpidos, un pedazo de un sarcófago del siglo III y dos cabezas de mármol.

Y no contentos con esto los ladrones, robaron del cementerio subterráneo de Pretextato, precisamente del lugar más insigne de este cementerio, trozos de columnas, un sarcófago de mármol blanco, etc., etc., destruyendo además inscripciones y varios objetos que no pudieron llevarse.

— El H. Matthien, oblató de María Inmaculada, escribe desde Durham (Nabal):

«De la paz firmada entre el gobierno del Cabo y los basutos nacerá una nueva era para estas pobres Misiones, tan probadas por la guerra. Al decir de los misioneros, nunca los espíritus han estado tan bien dispuestos para recibir la buena nueva. Diversos jefes han hecho proposiciones al Ilmo. Jolivet para que establezca Misiones entre ellos, ofreciéndole al intento terrenos que ofrecen muchas ventajas. Ganamos en favor todo lo que han perdido los ministros protestantes, que no es poco. Habiendo sido nombrado el P. Boudry capellan de las tropas inglesas durante la guerra del Transwal, había quedado abandonada la pequeña misión de San Francisco Javier, y no pudiendo encargarse personalmente de ella el P. Sabon, confiáronmela interinamente.

»Figuraos mi embarazo en una Misión reciente, sobre todo en medio de negros que no comprenden el inglés. Por fortuna tenía conmigo un intérprete que hablaba el inglés y el zulú, lo cual me permitía comunicarme con ellos sin gran dificultad. Lo que me consolaba es que me habían enviado allá principalmente para cuidar de la parte material de la Misión, establecida en un vasto terreno perteneciente á nuestro Prelado y dividido en lotes ocupados por cafres emigrados de Mozambique y de las posesiones portuguesas á causa de las fiebres perniciosas que reinan en estas regiones.»

GACETILLA LOCAL.

EL DESÓRDEN SOCIAL.

Nuestra sociedad, falta de principios fijos, de normas seguras, de fines concretos y conocidos, anda perdida y extraviada en un intrincado laberinto de doctrinas y errores, de realidades y utopías.

A sus crecientes necesidades, á sus desmesuradas ambiciones, á sus ensueños fantásticos y á sus terrores positivos, sólo puede ofrecer por remedio ó lenitivo los adelantos de la vil materia. Pero la experiencia de cada día nos demuestra que esos adelantos, cualesquiera sean, no pueden satisfacer el espíritu humano, ni labrar la felicidad de un pueblo, ni garantizar la paz y el orden públicos, ni siquiera dar el pan material á esas masas cuyo pauperismo parece crecer á medida que crece la riqueza, y cuya exasperación amenazadora se desarrolla y se exalta á medida que se multiplican por todas partes las comodidades, el lujo y los placeres.

Diríase que el perfeccionamiento del mundo material es la tarea ingrata á que ha condenado el cielo á esa sociedad culpable, al modo que los antiguos romanos condenaban sus esclavos y criminales á trabajar en las canteras en que labraban los mármoles de sus palacios.

Verdad es que, fuera del orden material, cuenta la sociedad moderna con una panacea universal: cuenta con la palabra *libertad*; con la libertad, que no es un principio, ni una ley, ni un criterio; con la libertad, que nada enseña, nada resuelve, nada satisface; con la libertad, que es un ariete destructor aplicado á los sagrados muros en que se amparan la religión, la sociedad y la familia; con la libertad, que en las creencias se traduce por apostasía, en las ideas por duda, en las costumbres por desenfreno, en la política por anarquía, en todas partes por desorden.

Hay ciertamente una libertad racional que, con ser imperfecta y peligrosa, es, sin embargo, condición precisa del mérito; pero no es ésta la diosa adorada en cuyo sacrilego altar humea el incienso de nuestros oradores, la libación de nuestros potentados, y aún la sangre de nuestros pueblos.

Esa sociedad ha salido de la casa paterna, ha desamparado la tutela amorosa de su Madre la Iglesia; ¿qué mucho que haya malgastado en prodigalidades y orgías todo el tesoro de verdades, de virtudes, de plácida paz y felicidad envidiable, que le había tocado en herencia?

¿Qué mucho que se vea reducida á un estado de anemia moral, de impotencia, inquietud y trastorno, que la descorazona y la pone á merced de un amo cualquiera, que puede ser un charialan astuto, un dictador déspota, un explotador sin entrañas?

Hoy todo es posible. No hay error que no pueda ser predicado, ni absurdo que no pueda ser creído, ni superstición que no pueda contar con seguros adeptos.

No hay político desacreditado que no pueda entronizarse de nuevo, ni partido anárquico que no pueda volver á plantear sus deplorables ensayos, ni sistema funesto que no pueda ver saludado con luminarias y regocijos públicos su inmediato advenimiento.

¿Qué publicación hay tan descreída ó deslenguada, que no cuente á miles sus lectores? ¿Qué utopía tan absurda, que no tenga explotadores y víctimas? ¿Qué honor, qué virtud, qué conducta tan intachable, que no se vea cada día á los pies de la insolencia, de la ineptitud ó del crimen?

Se ha ido alejando á Dios de la vida social: y ahora tenemos máquinas, pero no tenemos verdades; tenemos placeres, pero no tenemos virtudes; tenemos lujo, esplendor y fiestas, pero no tenemos la energía de carácter que engendra la resignación, ni la nobleza de sentimientos que inspira la caridad, ni los consuelos inefables que en los pobres y desheredados infunden las esperanzas inmortales.

Ni se crea que este siglo profese tan rencorosa inquina á las máximas evangélicas y á las virtudes cristianas, que les niegue en absoluto sus benévolas atenciones. Al contrario, la moda es mostrarse *imparciales*, y hacer igual favor al mundo y á Dios, al deleite y á la virtud, á las orgías del amor profano y á los sacrificios del amor divino.

Sólo se nota una diferencia en esa *equitativa* distribución de favores que nuestra contemporánea sociedad prodiga á manos llenas, y es que teme siempre ofender la modestia de la virtud con indiscretos elogios, y por eso está sumamente parca y circunspecta en alabarla; por el contrario, sabiendo que el mundo no ha de avergonzarse con las lisonjas y aplausos desmedidos, suele andar singularmente espléndida y generosa en tributárselos.

Para Dios, para el culto, para el pobre, basta y sobra con poco sacrificio, con poco tiempo, con poco dinero; para el mundo, para el placer, para el histrión, bien pueden permitirse larguezas en sacrificio, en tiempo, en dinero.

Al sabio cristiano, al polemista católico, al literato de sana doctrina, bien se les puede considerar satisfechos, si sus valiosos trabajos son enunciados con una noticia á secas, y luego rodeados de la *conspiracion del silencio*, y relegados, por fin, al polvo del olvido; mas al sabio de pega, al escritor impio, al literato inmoral, hay que *crearles* una reputacion soplando con estridente estrépito las cien trompetas de la Fama.

Los actos más heróicos, las instituciones más útiles, las virtudes más puras, los caracteres más nobles, las empresas más santas, no es de temer se den por ofendidas, si se las obliga á ceder el puesto á la ineptitud afortunada, á la ignorancia atrevida, á la rastrea lisonja, á la terca ambicion, á la fuerza ciega, á la trampa fraudulenta, á las cuales se deben por tantos respetos el favor, el triunfo, la gloria.

Rotas y arrumbadas aquellas santas y venerables leyes que en otros tiempos regian el mundo irradiando de Dios en la conciencia de los pueblos; ya la verdad, la justicia y el honor semejan tres reyes destronados, que pueden muy bien convertirse en figuras decorativas de museos y salones, pero que no pueden en manera alguna tomar parte en la vida real de los pueblos modernos, los cuales, en medio del desorden social en que vivimos, sólo reconocen y acatan tres poderes, tres divinidades igualmente espléndidas y corruptoras: el talento, el oro y el placer.

CLARENCIO.

Segun recientes datos oficiales, invade ya la filoxera, en la provincia de Gerona, los viñedos de 150 pueblos, á saber: 62 en el partido judicial de Figueras, 26 en el de la capital, 16 en el de la Bisbal, y uno en el de Olot.

En vista de esta lamentable propagacion, creemos necesario, bajo todos conceptos, recomendar la mayor vigilancia en las procedencias de dichos puntos, ya que hasta ahora hemos tenido la fortuna de ver libres de tan terrible plaga los viñedos de esta isla.

Sería en extremo sensible que por descuido ó negligencia se nos importase la filoxera. Del reconocido celo que en varias ocasiones hemos visto desplegar á nuestra autoridad superior, nos prometemos severas disposiciones en un asunto que tanto podría perjudicar los intereses de una de las prin-

cipales riquezas de nuestro país, si por desgracia fuesen invadidos los viñedos.

La *Banda Palmesana*, que se está organizando bajo la direccion del inteligente maestro D. José Capó, es probable que se estrenará asistiendo á la procesion del Jueves Santo con su nuevo uniforme.

Los individuos que componen la mencionada banda, han acordado obsequiar á su Director regalándole una magnífica batuta, expresion sincera del aprecio que le profesan, y en testimonio de su talento y acertada direccion.

A seis pueblos corresponde mañana entregar los mozos en caja, los cuales son: Alaró, que deberá aprontar el cupo de 25 soldados, Búger 3, Establiments 5, Sansellas 14, Fornalutx 5, Villafranca otros 5.

Ha quedado constituida en esta ciudad la *Caja de ahorros y Monte de piedad*. Para componer la Junta, fueron elegidos los Sres. D. Antonio M.ª Sbert y Borrás, D. Tomas Rullan, D. Francisco Manuel de los Herreros, D. Jacinto Feliu, D. Antonio Jaume, D. Juan Burgues Zaforteza, D. Nicolas Humbert, D. Gaspar Sancho, D. Bernardo Canet, D. Jaime Cerdá, D. Alejandro Roselló, D. Juan Pujol, D. Benito Pomar, D. Ramon Despuig, D. Ignacio Vidal, D. Nicolas Dameto, D. Pedro Aguiló Cetre, D. Mariano de Quintana, D. Domingo Fontirroig, D. Damian Boscana, D. Jerónimo Rius, D. Guillermo Mòntis, D. José Luis Pons, D. Juan Bautista Socías, D. Antonio Sbert y Canals.

El vapor *Jaime I* fué portador ayer de doscientas mil pesetas con destino á la caja de Hacienda de esta provincia.

Se ha dispuesto que los reclutas del actual reemplazo que sean destinados á los ejércitos de Ultramar, pasen á sus casas con licencia ilimitada hasta que sean llamados para su embarque.

El sábado falleció la desgraciada mujer que, dias pasados, fué atropellada por un carruaje en la plaza del Mercado.

Los auxilios de la ciencia no han podido impedir este desastroso resultado.

Deseamos al alma de la finada el descanso de los justos.

Ayer tarde el vapor-correo *Menorca* zarpó de nuestro puerto para el de Mahon, conduciendo la correspondencia, 8 pasajeros, carga y efectos del país.

Tambien zarpó para Barcelona el vapor *Palma*, con balija, 28 pasajeros y varios géneros.

Los 140 quintos llegados ayer á esta ciudad, son procedentes del reino de Valencia, é ingresaron en el regimiento de Filipinas, de guarnicion en esta plaza.

El Diario dice que el sábado en el pueblo de Llorito un hombre disparó un escopetazo á otro hiéndole gravemente, y que despues trató de matarle. El agresar está en poder de la justicia.

Habiendo ya empezado la cabranza del impuesto sobre la sal en esta ciudad, conviene insertar las condiciones de la ley para inteligencia de los que están sujetos al pago ó exentos del mencionado impuesto.

Están sujetos:

1.º Los contribuyentes por territorial, al respecto de 1,80 por 100 sobre el producto imponible de sus bienes, si han presentado las cédulas-declaraciones de amillaramiento, y con el 2,40 por 100 en caso contrario.

2.º Los que lo sean por contribucion industrial, á razon del 12 por 100 sobre sus respectivas cuotas.

Y 3.º Los que paguen un alquiler por fincas que no se dediquen á la industria, á los cuales se les impone el 2 por 100 del importe del alquiler.

Los contribuyentes que satisfagan por territorial, subsidio é inquilinato, sólo pagarán por la cuota superior.

Están exentos:

1.º Los contribuyentes por territorial y subsidio, cuyas cuotas no lleguen á 20 rs.

2.º Los que paguen por las fincas en que habitan un alquiler que no lleguen á 1.000 rs. en las poblaciones hasta 20.000 habitantes; 1.500 en las de 20.001 á 40.000; 2.000 en las de 40.001 á 100.000, y 3.000 en las de más 100.000 habitantes, en cuyo caso está comprendido Madrid.

Y 3.º Los que no tienen vecindad ni residencia fija en cada término municipal.

Dice *El Balear* de ayer:

Por telegrama particular sabemos que ayer se reunieron los senadores señores Lemery, Polo, y Ayneto, y los diputados Sres. Maura, Gamundi, Cotoner, Mesa, y

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

—¡Buen Dios, qué oígo!—exclamé yo con violento estremecimiento, que me hizo retroceder con la silla.
—Con todo, no os espanteis. El tal Elpidio, para el que tambien tengo dos palabras de Virginio y que vive en casa de un cierto conde á quien sirve como administrador, poco daño podrá ya hacerlos. Hoy fui á visitarle cumpliendo con mi encargo, y supe por el portero que sufrió dos ataques de apoplejía y que se desespera de su curacion.
—Fray Mariano, vos me revelais cosas increíbles, yo estoy asombrado!
—He obedecido á mi conciencia, y estoy satisfecho. Pero vos, por el amor de la Virgen, que os ama tanto, no os abatáis y tened ciega confianza con su patrocinio.
Dicho esto, se levantó y asegurándose de nuevo acerca del perdon concedido á Virginio y rogándose que le encomendase á Dios, se despidió modestamente con su compañero.

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

tradicion con su conciencia. ¡Ah Señor! qué fortuna fué la mía!
—Grande, muy grande, seguramente.
—¡Decidme! á mí! En el mes de Setiembre nos trasladaron á Rimini para guardar las fronteras de la Católica, amenazada, según rumores por los pontificios, que á las órdenes de Kalmatten se preparaban á invadir las legaciones. Contaros los sacrificios y las impiedades de la canalla que deshonraba nuestro batallon, no me es posible, ni lo consentirian vuestros oídos tan castos y tan pios.

Virginio hizo dos buenas acciones, en las cuales, merced á Dios bendito, yo indignamente tuve parte y nos valieron la conversion. Primeramente, libramos á una muchacha aldeana de las garras de un oficialillo veneciano, que la habia robado con la barbarie de un estrogo. Nosotros tuvimos noticia del rapto, nos apostamos y deteniendo el veloz carruaje en el cual aquella pobre inocente iba atada y disfrazada, con nuestras dagas rompimos sus ligaduras y la devolvimos ileso á su familia. ¡Qué gratitud nos mostró aquella criatura! Se sacó del cuello dos medallitas y no teniendo otra cosa

—¡Buen Dios, qué oígo!—exclamé yo con violento estremecimiento, que me hizo retroceder con la silla.
—Con todo, no os espanteis. El tal Elpidio, para el que tambien tengo dos palabras de Virginio y que vive en casa de un cierto conde á quien sirve como administrador, poco daño podrá ya hacerlos. Hoy fui á visitarle cumpliendo con mi encargo, y supe por el portero que sufrió dos ataques de apoplejía y que se desespera de su curacion.
—Fray Mariano, vos me revelais cosas increíbles, yo estoy asombrado!
—He obedecido á mi conciencia, y estoy satisfecho. Pero vos, por el amor de la Virgen, que os ama tanto, no os abatáis y tened ciega confianza con su patrocinio.
Dicho esto, se levantó y asegurándose de nuevo acerca del perdon concedido á Virginio y rogándose que le encomendase á Dios, se despidió modestamente con su compañero.

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

tradicion con su conciencia. ¡Ah Señor! qué fortuna fué la mía!
—Grande, muy grande, seguramente.
—¡Decidme! á mí! En el mes de Setiembre nos trasladaron á Rimini para guardar las fronteras de la Católica, amenazada, según rumores por los pontificios, que á las órdenes de Kalmatten se preparaban á invadir las legaciones. Contaros los sacrificios y las impiedades de la canalla que deshonraba nuestro batallon, no me es posible, ni lo consentirian vuestros oídos tan castos y tan pios.

Virginio hizo dos buenas acciones, en las cuales, merced á Dios bendito, yo indignamente tuve parte y nos valieron la conversion. Primeramente, libramos á una muchacha aldeana de las garras de un oficialillo veneciano, que la habia robado con la barbarie de un estrogo. Nosotros tuvimos noticia del rapto, nos apostamos y deteniendo el veloz carruaje en el cual aquella pobre inocente iba atada y disfrazada, con nuestras dagas rompimos sus ligaduras y la devolvimos ileso á su familia. ¡Qué gratitud nos mostró aquella criatura! Se sacó del cuello dos medallitas y no teniendo otra cosa

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

tradicion con su conciencia. ¡Ah Señor! qué fortuna fué la mía!
—Grande, muy grande, seguramente.
—¡Decidme! á mí! En el mes de Setiembre nos trasladaron á Rimini para guardar las fronteras de la Católica, amenazada, según rumores por los pontificios, que á las órdenes de Kalmatten se preparaban á invadir las legaciones. Contaros los sacrificios y las impiedades de la canalla que deshonraba nuestro batallon, no me es posible, ni lo consentirian vuestros oídos tan castos y tan pios.

Virginio hizo dos buenas acciones, en las cuales, merced á Dios bendito, yo indignamente tuve parte y nos valieron la conversion. Primeramente, libramos á una muchacha aldeana de las garras de un oficialillo veneciano, que la habia robado con la barbarie de un estrogo. Nosotros tuvimos noticia del rapto, nos apostamos y deteniendo el veloz carruaje en el cual aquella pobre inocente iba atada y disfrazada, con nuestras dagas rompimos sus ligaduras y la devolvimos ileso á su familia. ¡Qué gratitud nos mostró aquella criatura! Se sacó del cuello dos medallitas y no teniendo otra cosa

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

tradicion con su conciencia. ¡Ah Señor! qué fortuna fué la mía!
—Grande, muy grande, seguramente.
—¡Decidme! á mí! En el mes de Setiembre nos trasladaron á Rimini para guardar las fronteras de la Católica, amenazada, según rumores por los pontificios, que á las órdenes de Kalmatten se preparaban á invadir las legaciones. Contaros los sacrificios y las impiedades de la canalla que deshonraba nuestro batallon, no me es posible, ni lo consentirian vuestros oídos tan castos y tan pios.

Virginio hizo dos buenas acciones, en las cuales, merced á Dios bendito, yo indignamente tuve parte y nos valieron la conversion. Primeramente, libramos á una muchacha aldeana de las garras de un oficialillo veneciano, que la habia robado con la barbarie de un estrogo. Nosotros tuvimos noticia del rapto, nos apostamos y deteniendo el veloz carruaje en el cual aquella pobre inocente iba atada y disfrazada, con nuestras dagas rompimos sus ligaduras y la devolvimos ileso á su familia. ¡Qué gratitud nos mostró aquella criatura! Se sacó del cuello dos medallitas y no teniendo otra cosa

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

tradicion con su conciencia. ¡Ah Señor! qué fortuna fué la mía!
—Grande, muy grande, seguramente.
—¡Decidme! á mí! En el mes de Setiembre nos trasladaron á Rimini para guardar las fronteras de la Católica, amenazada, según rumores por los pontificios, que á las órdenes de Kalmatten se preparaban á invadir las legaciones. Contaros los sacrificios y las impiedades de la canalla que deshonraba nuestro batallon, no me es posible, ni lo consentirian vuestros oídos tan castos y tan pios.

Virginio hizo dos buenas acciones, en las cuales, merced á Dios bendito, yo indignamente tuve parte y nos valieron la conversion. Primeramente, libramos á una muchacha aldeana de las garras de un oficialillo veneciano, que la habia robado con la barbarie de un estrogo. Nosotros tuvimos noticia del rapto, nos apostamos y deteniendo el veloz carruaje en el cual aquella pobre inocente iba atada y disfrazada, con nuestras dagas rompimos sus ligaduras y la devolvimos ileso á su familia. ¡Qué gratitud nos mostró aquella criatura! Se sacó del cuello dos medallitas y no teniendo otra cosa

Ellos marcharon: pero yo quedé fijo en el marco de la puerta y como sin sentido. Al fin me retiré á mi cuarto, y apoyado en la esquina de la mesa, fija la vista en la pared me alisaba el cabello, me frotaba la

Garjo, representantes todos de esta provincia, residentes en Madrid, ocupándose detenidamente en la cuestion de consumos.

De *El Bien Público* de Mahon, número correspondiente al sábado último, cortamos las noticias siguientes:

A las diez y media de esta mañana la escuadra inglesa del Canal surta en este puerto desde el sábado, ha salido para Cagliari verificándolo primero las fragatas *Achilles* y *Northubeland* y despues la capitana *Agincourt*, las que reunidas en alta mar se han dirigido hacia el Norte, hallándose á las cuatro de esta tarde frente Cala Mesquida practicando ejercicios de velámenes.

— Por carta que tenemos á la vista sabemos que nuestro diputado D. Juan Trémol dando una prueba mas que le agradecemos del celo con que mira cuanto tiende á los intereses generales de la isla ó á los especiales de cada una de sus poblaciones, ha recomendado con grande eficacia al Sr. Ministro de Hacienda el favorable despacho de la exposicion que los industriales de esta ciudad elevaron á dicho centro administrativo en solicitud de que se les hiciera contribuir por la base de poblacion.

— Hemos tenido ocasion de ver una hermosa pluma de oro que la Redaccion de nuestro colega *El Liberal* dedica al distinguido abogado de Palma D. Pedro Ripoll, con motivo de la brillante defensa que del citado periódico ha hecho ante la Exma. Audiencia.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 20 á las 5,15 t.

(Recibido el 20 á las 9,8 n.)

En el Congreso el Sr. Camacho ha presentado el proyecto reformando el impuesto de consumos.

Para la conversion de la deuda el banco pagará los cupones, y la quinta parte sobrante de los presupuestos se destinarán á amortizacion.

Se ha leído el tratado de comercio con Francia.

3 por 100: Interior 29'15.—Exterior 30'10.—Bonos 95'00.

Madrid 20 á las 6 t.

(Recibido el 20 á las 85,0 n.)

El proyecto del Sr. Camacho dispone que desde el primero de julio el banco de España se encargará de los intereses del 4 por 100 perpetuo interior. Bolsin.—29'40.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado . . .	29'35
Id. id. fin corriente . . .	29'325
Id. id. fin próximo . . .	29'525
Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6% . . .	56'80
2 por 0,10 amortizable . . .	47'50
Banco de España . . .	435'00
Paris 3 p% interior contado . . .	26'50
Palma 3 p% interior contado . . .	28'125
Barcelona 3 p% interior contado . . .	28'85
Coloniales . . .	83'00
Nortes . . .	131'00
Empréstito de Cuba . . .	101'00
Francias . . .	111'50

Palma 21 de Marzo de 1882.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 20.

De Niza en 9 dias balandra S. José, de 50 ton., patron Juan Oliver, con 5 mar. y pipas vacias.
De Ibiza en 2 dias laud Virgen del Carmen, de 16 ton., pat. Juan Berrat, con 5 mar. y sal.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 20.

Para Marsella jabeque Belisario, de 90 ton., pat. Mateo Valent, con 7 mar. y efectos.
Para Aguilas balandra Isabel, de 46 ton., pat. Juan Roca, con 6 mar., algarrobas y efectos.
Para Oran balandra Sultana, de 45 ton., pat., Valentin Ros, con 4 mar. y efectos.
Para Arenys laud Amistad, de 27 ton., pat. Pedro Puig, con 5 mar. y efectos.
Para Tortosa laud Manuel, de 43 ton., pat. Miguel Carbó, con 4 mar. y lastre.
Para Andratx balandra Margarita, de 47 ton., patron Jaime Bosch, con 4 mar. y lastre.

MATADERO DE PALMA.

Nota de las reses degolladas en este establecimiento ayer día 20 de Marzo de 1882.

RESES.	MACHOS	HEM-BRAS.	TOTAL.	Recaudado por derecho	
				Ptas.	Cts.
Vacunas	2	1	3	3	»
Lanares	52	34	86	8	60
Cabrias	»	»	»	»	»
Cerdosas	»	1	1	»	50
Totales	54	36	90	12	10

EL ESTABLECIMIENTO DE PAÑOS Y NOVEDADES SASTRERÍA Y CAMISERÍA

DE JUAN MONTANER—Sindicato, 2 á 8

Ha recibido todos los surtidos de generos para las estaciones de primavera y verano.

ABUNDANCIA Y BARATURA.



D. JOSÉ MARÍA RUIZ

socio y secretario primero de la asociacion de la Cruz Roja

HA FALLECIDO.

(Q. E. P. D.)

El Sr. D. Manuel Villalonga y Perez, presidente, la Junta de Gobierno y demas socios de que se compone la comision Provincial Balear de la Cruz Roja, suplican á todos los parientes y amigos del finado, se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que, en sufragio del que fué su compañero, la misma asociacion costea en la Iglesia del Hospital General á las once de la mañana del dia 22 de los corrientes.

El duelo se despide en la iglesia. No se invita particularmente.

TIP. CATÓLICA BALEAR—FORTUNY, 6.

—¡Ah sí bella, y creo yo evidéntisima. ¿Desearis la prueba?—Con vos no guardaré secretos, tanto más cuanto que el saberla puede servirnos de gran consuelo. Un domingo en aquella santa casa se me mostró, si visiblemente, si intelectualmente, no me atreveré á definirlo, pero lo cierto es que se me mostró la graciosa Madre de Dios. Estoy tan cierto de que era ella, que no me es posible dudarlo. Ella me declaró lo que tenía que hacer, y me dijo entre otras cosas, que en Roma no me olvidase de venir junto á vos y cumplir con el encargo que me había dado Virginio, porque añadió, *amo á Vic-torino*.

—¡Qué escena tan cruel!—exclamé yo horrorizado.—¿Y Virginio? ¿spiró del golpe?

—No, señor, la herida no fué mortal. Reconciliado con los adversarios, lo llevamos sobre yerba seca en unas angarillas á Rimini, donde fué curado con tal diligencia que la herida se cerró, y ya se levantaba de la cama. Pero, ¡secretos designios de Dios! El mal trabajaba secretamente en las entrañas y de repente se le declaró una fuerte inflamacion acompañada de una fiebre ardiente, y yo que día y noche estaba á su lado, visto que el médico ponía mal gesto, tuve la inspiracion de estimularlo á que pensase en su alma, mientras tenía tiempo. Consintió y me suplicó le llevase un sacerdote. Aquí estaba la dificultad, porque se habían plantado en la escalera dos individuos de la secta y

310 VICTORINO

pues que evidentemente me pareció conocer que Dios quería que en Roma tomase el hábito de San Francisco. Obedecí á aquella superior inspiracion, y tal contento pruebo con mi nuevo estado, que no lo cambiaria por la gloria de mil reinos.

—Dichose vos, fray Mariano, que habeis tenido una vocacion tan bella y evidente, —añadi yo, para incitarlo á que siguiese hablando.

311

—Es el siguiente: Virginio me encomendó que alcanzase de vos á toda costa el perdón de una trampa que os había armado por la Pascua de este año, para haceros caer en las uñas de un forastero de mal pelo: que os dijese que aquel era un bribon, que andaba enganchando gente por cuenta de las sectas y que tenía intencion de alejaros de Roma, agregaros á los voluntarios y exponeros en el sitio de más peligro en la primera batalla; y que en caso de que quedaseis salvo, el mismo Virginio tenía la orden de disparar sobre vos en medio de la confusion del combate. Además, que la pillada de los veinte luises de oro, que vos debeis conocer, fué un lazo para haceros caer por fuerza en la red; que hay en Roma un viejo fraconson (y es de los principales) á quien ya conocéis, pero que tiene orden expresa de procurar por todos medios vuestra ruina; que debisteis haberlo visto á la mesa del mencionado forastero y se llama Elpidio Molesti. Me recomendó mucho que os advirtiera que os guardaseis de él como de una víbora. El no había podido indagar más; deseaba, no obstante, que todo esto se os refiriese puntualmente.

312

—De allí á pocos días nos tocó estar de ronda con algunos compañeros. Hicimos alto en un prado á la sombra de unos gruesos robles. En el tronco de uno de ellos estaba abierto una especie de nicho, y colocado allí con elegancia por algun piadoso aldeano un cuadro de la Virgen en relieve, de barro cocido. Verlo algunos de aquellos demonios, enfurecerse y empezar á lanzarle piedras y blasfemar, todo fué uno. Entonces Virginio de un salto se sube al árbol, se agarra de las ramas, saca la imágen, la pone sobre su pecho y baja gritando, «desgraciado del que la toque.»—Yo corro á su lado, y añado: «El infame tendrá que habérselas con nosotros dos.» Dicho y hecho. Se empeña una lucha; desenvainamos las dagas; Virginio atacando, ya con la punta, ya con el corte se defendia con valor. Yo procuraba protegerlo á él y á mí, dando molinetes y golpes

313

—Aquí el buen religioso calló un momento, dirigió una lagrimosa mirada á una imágen que tengo en la pared de mi habitacion, y despues de arrojar un suspiro continuó.

—De allí á pocos días nos tocó estar de ronda con algunos compañeros. Hicimos alto en un prado á la sombra de unos gruesos robles. En el tronco de uno de ellos estaba abierto una especie de nicho, y colocado allí con elegancia por algun piadoso aldeano un cuadro de la Virgen en relieve, de barro cocido. Verlo algunos de aquellos demonios, enfurecerse y empezar á lanzarle piedras y blasfemar, todo fué uno. Entonces Virginio de un salto se sube al árbol, se agarra de las ramas, saca la imágen, la pone sobre su pecho y baja gritando, «desgraciado del que la toque.»—Yo corro á su lado, y añado: «El infame tendrá que habérselas con nosotros dos.» Dicho y hecho. Se empeña una lucha; desenvainamos las dagas; Virginio atacando, ya con la punta, ya con el corte se defendia con valor. Yo procuraba protegerlo á él y á mí, dando molinetes y golpes

314

—¡Qué escena tan cruel!—exclamé yo horrorizado.—¿Y Virginio? ¿spiró del golpe?

315

—No, señor, la herida no fué mortal. Reconciliado con los adversarios, lo llevamos sobre yerba seca en unas angarillas á Rimini, donde fué curado con tal diligencia que la herida se cerró, y ya se levantaba de la cama. Pero, ¡secretos designios de Dios! El mal trabajaba secretamente en las entrañas y de repente se le declaró una fuerte inflamacion acompañada de una fiebre ardiente, y yo que día y noche estaba á su lado, visto que el médico ponía mal gesto, tuve la inspiracion de estimularlo á que pensase en su alma, mientras tenía tiempo. Consintió y me suplicó le llevase un sacerdote. Aquí estaba la dificultad, porque se habían plantado en la escalera dos individuos de la secta y